

Materiales

26

LOS RECURSOS DE INTERNET

	Presentación	2
1	Amigos por la Red	3
2	Una princesa en Internet	8
3	La prensa española en Internet	12
4	Al-Andalus	17
5	El Rocío en Internet.....	22
6	Música y subjetividad	28

EDITA:
 CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN -EMBAJADA DE ESPAÑA
 2375 Pennsylvania Ave., N.W.
 Washington, D.C. 20037

Directora:
 Núria Vidal Llorens

Consejo de redacción:
 Salvador Caballero
 Carmen García Blanco
 Eliseo Picó Mas
 Eva Rodríguez Braña

Portada:
 Dibujo original de Louis Sherman.

Colaboran en este número:

José Félix Barrio
 Julia Caballero
 Eliseo Picó
 Eva Rodríguez Braña
 Manuel Ruiz
 Núria Vidal Llorens

PRESENTACIÓN

La importancia que la prensa escrita ha venido teniendo en los últimos decenios para la creación de *estados de opinión* en grupos humanos cada vez más numerosos y con mayor capacidad para determinar las decisiones políticas en los sistemas democráticos de convivencia, hizo buena la expresión "*lo que no figura escrito en papel, no existe*".

Esta relativización de lo real se hace más radical en la conocida afirmación "*el medio es el mensaje*", que expresa que esa "mediación" que los textos escritos asumen entre la realidad y la interpretación y explicación que de la misma se presenta en los medios de comunicación en los que se recogen (la prensa escrita, especialmente) se desplaza dramáticamente desde los contenidos (un primer nivel de alejamiento de lo real, inevitablemente penetrado de subjetividad -interesada o no-) hacia su soporte, diferenciado este soporte no sólo por su formato (escrito, visual, etcétera) sino también por su orientación ideológica (tal o cual periódico o tal o cual emisora de radio o televisión).

Es así que los "mass media" se constituyen en uno de los grandes poderes en los sistemas sociales modernos, la imagen y la palabra en instrumentos básicos de dominio y la "marketización" de la realidad en un sector científico de creciente importancia académica, cuyo cultivo atrae cada vez más recursos económicos y humanos.

Al día de hoy, *Internet* está constituyéndose, progresiva e imparablemente, en "el medio" y su intromisión en nuestra vida cotidiana está sirviendo como instrumento para modelar nuestra percepción de la realidad y, por ende, para regular nuestros comportamientos, en algunos casos incluso más allá de lo que para muchos es razonable y conveniente.

El que el influjo de los medios de comunicación de masas haya conseguido que la representación de la realidad sea más decisiva que la realidad para modelar el comportamiento, y los pensamientos, humanos, y que el medio se presente como más relevante que el mensaje, ha hecho nacer un movimiento reivindicativo de lo real y ha promovido -especialmente entre los educadores- la inquietud por dotar a las personas de los recursos intelectuales para "decodificar" los mensajes y los medios y para "leer" más allá, en los márgenes, de los textos y de las imágenes.

La idea -en buena medida cierta- de que la información hace libres a los individuos y a los pueblos debe, así, ser reformulada: los individuos y los pueblos son libres si cuentan con la formación necesaria para recibir, valorar y utilizar, de forma inteligente, la ingente cantidad de información que diariamente reciben, y este debiera ser, sin duda, un objetivo prioritario para la escuela.

En este contexto, las lenguas, y las lenguas en los medios de comunicación (en Internet especialmente) están adquiriendo la condición de "medio", de ahí -y ésta es la tesis que defiendo de forma apretada en esta breve introducción a este número de Materiales que tiene como protagonista Internet- que para esta utilización inteligente de la información sea condición necesaria el que las escuelas promuevan el aprendizaje de diferentes lenguas, evitando así la reducción y simplificación del pensamiento y de la realidad que supone *el que un único idioma sea "el medio"*.

El plurilingüismo es, pues, además de un requerimiento para el éxito personal, social y económico, una necesidad para acceder a determinados hechos (culturales, políticos, científicos, artísticos, históricos, etcétera.) cuyo conocimiento directo es imprescindible para poder aprehender otras realidades y para apreciarlas directamente sin intermediaciones a veces deformadoras y, finalmente, para ser más tolerantes y más libres.

Entiendo, por consiguiente, que a nosotros los educadores nos corresponde, al mismo tiempo que adiestramos a nuestros alumnos para que se asomen a esa gigantesca ventana que es la pantalla de su ordenador y exploren la realidad virtual que les ofrece, cuidar para que los niños y los jóvenes en formación tengan los recursos necesarios (entre ellos muy principalmente los lenguajes) para llegar a lo real a través de lo virtual.

Gonzalo Gómez Dacal
 Consejero de Educación y Ciencia